

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Teléfono 987 23 63 49
Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo
Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LIII - ÉPOCA III - SEPTIEMBRE 2014 - NÚM. 478

SUMARIO

Sumario	1
Tema de reflexión	2-4
Orar con los himnos del N.T.	5-6
Escrito está	7-8
Anotaciones litúrgicas	9-10
Revitalizar la fe	11
Vigilias para el mes de septiembre	12-13
Noticario de la obra	14-15
Escritos de Luis de Trelles	16-17
Catequesis papal	18-20
José Luis Martín Descalzo	21-22
Estadística de Corpus Christi	23
Estadística del mes de julio	24

Dep. Legiti. LE. 1.277-1980

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

D. Francisco Rodríguez Llamazares - D. Florentino Alonso Alonso - D. Telmo Díez Villarroel -
D. Luis García Gutiérrez - D. Guillermo García Valcarce y miembros del Consejo Diocesano.



TEMA DE REFLEXIÓN

BIENAVENTURANZAS (VII)

BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA, PORQUE ELLOS SERÁN SACIADOS

¿Quiénes son los “Bienaventurados que tienen hambre y sed de justicia”? Quienes aman a Dios —Bien inmutable y eterno— sobre todas las personas y sobre todas las cosas, y desean que ellos y todos los hombres den gloria a Dios en todas sus acciones. Quienes se alegran de la conversión de los pecadores, porque así los pecadores también podrán apreciar la misericordia y el amor de Dios. Quienes se gozan cuando el nombre de Dios es ensalzado, querido y venerado, porque saben que es ésa la verdadera justicia, y que en dar “gloria de Dios”, adquiere la criatura su verdadera dignidad.

Quienes luchan para erradicar de la sociedad cualquier tipo de discriminación y de injusticias en el trato entre los ciudadanos, hombres y mujeres, defendiendo la libertad de todos

dentro del respeto mutuo y del reconocimiento de la personalidad de cada uno. Quienes luchan por salarios justos, por los derechos a la educación, por la libertad de vivir y de expresar la Fe.

Quienes anhelan cambiar leyes injustas que impiden que en la sociedad de los hombres reine una atmósfera de paz y de caridad, de solidaridad, que permiten la matanza de inocentes en el seno materno; que invitan a la destrucción de las familias, con divorcios y procedimientos acelerados para deshacer cualquier vínculo matrimonial. Quienes se esfuerzan por superar cualquier tipo de discriminación dentro de la sociedad, porque saben que todos los hombres somos hijos de Dios.

Quienes defienden y luchan para que sea reconocido el

derecho de los padres a la educación de sus hijos, y no permiten manipulaciones y adoctrinamientos en la formación humana, moral, religiosa de sus hijos, ni por parte del Estado, ni de ninguna otra institución civil ni religiosa, en la que ellos no hayan confiado para la educación de la familia.

Quienes luchan para que la Iglesia pueda anunciar libremente a Cristo en todos los lugares del mundo. Quienes se solidarizan con los marginados y desvinculados de la sociedad, por motivos ideológicos, de fortuna, de enfermedad, de religión, de sexo, etc. Quienes defienden el derecho a nacer, a la vida, de que los que se presentan al mundo con el síndrome Down o con cualquier otro tipo de discapacidad.

Hambre y sed de justicia es la que manifiestan todos los cristianos cuando tienen hambre de que Cristo sea conocido, amado, adorado. El cristiano sabe que Cristo es «el Camino, la Verdad y la Vida», y que la mejor obra de justicia y de caridad que puede hacer, es ayudar, con su palabra y el ejemplo de su vida, a que otras personas descubran también esta Verdad que ilumina al mundo, a los hombres, a su historia, a su vida



y a su muerte.

Cristo expresó su «hambre y sed de justicia», entre otros momentos, al recordar a los Apóstoles que «había venido a traer fuego (el fuego es figura del Espíritu Santo) a la tierra y ¿qué he de querer sino que se encienda?» (Lc 12, 49). Al actuar movido «por el celo de la casa del Padre», y expulsar a los mercaderes del templo (cfr. Jn 2, 17). Al prometernos que: «lo que pidieréis en mi nombre eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo» (Jn 14, 13); y de manera muy particular cuando se hace uno con los «hambrientos, los sedientos, los

peregrinos, los desnudos, los enfermos, los encarcelados» (cfr. Mt 35 y ss), y dice a sus discípulos: «En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis».

Esta bienaventuranza manifiesta claramente la acción de la Caridad en el alma del cristiano.

Caridad que le lleva a amar a Dios sobre todas las cosas, y a gozarse en que Cristo sea reconocido como Hijo de Dios hecho hombre, y ver que los hombres caminan en la verdad: «Me alegré mucho al encontrar entre tus hijos quienes viven según la verdad» (2 Jn 4).

PARA EL DIÁLOGO Y PUESTA EN COMÚN

- ¿Me esfuerzo y animo a otros, para aunar esfuerzos y conseguir que en la sociedad sean promulgadas leyes en defensa de la vida, leyes que reconozcan la personalidad del concebido no nacido, leyes a favor de la familia y para ayudar a todas las familias, especialmente a las familias numerosas?
- ¿Me preocupo de las situaciones de injusticia contra la vida, la familia, las personas, que están a mí alrededor? ¿Hago discriminaciones con algún tipo de personas, negándoles las posibilidades de trabajar?
- ¿Vivo la caridad con los más necesitados, especialmente con los discapacitados, los enfermos, los marginados, los emigrantes?





Orar con los Himnos del Nuevo Testamento

Florentino Alonso Alonso



FILIPENSES 2, 6-11 (XLVI)

(Viene del mes de julio)

7.5. MODELOS TEOLÓGICOS PRESENTES EN FLP 2,6-11 (XII)

El apóstol Pablo presenta la **acción de humillación de Cristo Jesús** como un **despojamiento**, como un **vaciamiento**, como un **“hacerse nada”**. Se nos muestra, por tanto, una doble realidad: **es Dios y se hace hombre**. Pertenecce a la esfera divina y, por una acción de abajamiento, se ha hecho uno de nuestra esfera; y uno **“de los más bajos”**, como subrayará Pablo: **“y una muerte de Cruz”**.

El **resultado** de esa acción generosa **es una exaltación**. Literalmente, una **sobre-exaltación**. Noción presente también en el **cántico del siervo** de Isaías: **«Mi siervo tendrá éxito, será levantado y puesto muy alto»** (Is 52,13). Es como si las palabras parecieran no alcanzaran a describirla. La expresión **“que toda rodilla se doble”** del versículo 10 es una respuesta a la unicidad de Dios, como en Is

45,23: **“Que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará diciendo: ‘Sólo en Yahveh hay victoria y fuerza’”**. **Aquí, el gesto es ante Cristo**. Gesto que alcanza en su cosmovisión todos los niveles de lo creado: sobre *los cielos*, sobre *la tierra*, bajo *los abismos*. Se abraza así el universo entero.

El culmen del himno lo tenemos en la palabra *Jesús Cristo es Señor*. Esto nos exige volver al misterioso tema del **“nombre”**. La sobre-exaltación lleva a la **entrega del nombre**. **¿Qué nombre?** *El nombre sobre-todo-nombre*. Alusión doble al tetragrama: **YHWH**. Moisés preguntó quién lo enviaba a Faraón y al pueblo hebreo, y Dios le dijo: **YHWH** (Ex 3,14). Este nombre era lo más sagrado para el judío. Tan sagrado era y es ese nombre que cuando se encontraba en la oración o en la lectura de la *Torah* no se pronunciaba, sino que se usaban

diversos circunloquios. Uno de ellos era el silencio; otro, decir “*el Nombre*”; otro, decir *Adonay*. El “*Nombre*” es “*Adonay*”, es decir, **YHWH**. **Lo que se reconoce es ni más ni menos que la condición divina, la que mueve a la respuesta de adoración.** El nombre que recibe es el propio de la exaltación divina. En griego, *Kyrios*; asimilado de tal manera a la oración, que a veces ni lo percibimos.

“**Jesucristo nuestro Señor**” (v. 11). El que ya merecía adoración, porque ya tenía condición divina, **recibe ahora la condición de Señor.** Por una parte, hay en ello un contraste con el *siervo*, porque el *siervo* es el que obedece, el *Señor* es el que manda. Pues ahora a Cristo se le ha concedido mandar. Pero ya mandaba, si en realidad era Dios. **¿Cuál es el paso intermedio, por el que se da la glorificación? Precisamente por la Resurrección.** *Kyrios*, que es el *nombre*, indica el estado de dominio del Cristo glorificado, **el que se abajó y fue resucitado. Hay por lo tanto una alusión directa al evento de la Resurrección.** Decir “*Jesús es Señor*” es decir que lo hemos reconocido por la

resurrección.

El verbo que expresa este reconocimiento es, precisamente, *homologeín*, **profesar con la boca lo que se cree en el corazón.** Paralelismo que conocemos por Rm 10,9: «*Si confiesas en tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo*». En dicha profesión de fe se pone en juego el éxito o el fracaso de la propia vida (como también se indica en otra aparición del mismo verbo en Mt 10,32-33). La **resurrección** nos lleva a reconocer **una nueva intervención de Dios en la historia**, y ésta la **definitiva**. Dios es el Resucitador de Jesús. Y ello nos lleva a reconocer que Aquél con quien los discípulos convivieron era en realidad desde la eternidad el Hijo de Dios. Por eso, **el segundo sujeto del himno es Dios**, pero al final se tiene que especificar que **el reconocimiento de Jesús como Señor nos exige identificar al Padre.** En pocas palabras, **decir “Jesús es Señor” es decir que es Dios, como el Padre**, y que por Él glorificamos al Padre.

(Continúa el próximo mes)

ESCRITO ESTÁ



Telmo Díez Villarroel



PALABRA DE DIOS

(Viene del mes anterior)

Retorno aquí la segunda parte de la cita del Concilio en la Constitución “*Dei Verbum*”, palabra de Dios en castellano.

«Y es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual».

SUSTENTO, VIGOR, FIRMEZA, ALIMENTO. FUENTE.

El Concilio atribuye a la palabra de Dios cinco funciones que, por supuesto, no agotan su eficacia y su fuerza.

No está en mi propósito analizar uno a uno el significado de cada uno de estos cinco sustantivos. Es claro y todos los lectores lo entienden. En lo que sí quiero poner énfasis especial es en lo que los mismos padres dicen introduciendo el capítulo sexto de la Constitución ya citada.

Esto dicen: «La Iglesia

siempre ha venerado la Sagrada Escritura (léase palabra de Dios), como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo». ¡Esto es estupendo, divinamente estupendo!. Veamos: En la misa, banquete eucarístico, hay dos mesas. En ambas se sirve el mismo pan de vida, Cristo. En la primera, hecho palabra; palabra viva que da vida. En la segunda, hecho Cuerpo de Cristo, también vivo, con su alma y divinidad. Lo he dicho y escrito muchas veces, y no me cansaré de repetirlo: no es uno el Cristo de la palabra y otro el del Cuerpo: es el mismo y único Cristo, aunque haya que dejar a salvo la peculiaridad de cada uno de estos panes de vida. Nunca he creído poner en riesgo la verdad del dogma cristiano, católico, apostólico y romano cuando he afirmado que todo aquel que escucha con

atención limpia y con corazón puro la palabra de Dios está recibiendo el pan de vida, es decir, está recibiendo a Cristo, comulgando a Cristo. Estoy con San Pedro cuando le dijo a Cristo: «Tú tienes palabras de vida eterna».

Comunión significa común-ión. Cuando Cristo habla y el hombre escucha se realiza una común-ión, una comunión. Lo repito de nuevo: en el banquete eucarístico hay dos mesas; en ambas se sirve el pan de Vida: el pan de la palabra y el pan del Cuerpo de Cristo. Todo el que se acerca a una de estas mesas con las disposiciones exigidas recibe el pan de Vida, recibe a Cristo, comulga a Cristo, saivadas las diferencias que el dogma establece.

VENERACIÓN PARA LA PALABRA DE DIOS Y VENERACIÓN PARA EL CUERPO DE CRISTO.

Cuando el sacerdote proclama el Evangelio en la celebración de la Eucaristía (sólo él puede hacerlo), eleva al final el libro, mientras también proclama: ¡Palabra del Señor! Esta elevación me recuerda la que se hace con el Cuerpo y la Sangre de Cristo después de la consagración.

Si en la predicación y en las catequesis de niños y adultos se

pone tanto empeño en recomendar y urgir la necesidad de la comunión sacramental para alimentar la vida espiritual, habrá que poner el mismo interés en recomendar la comunión con la palabra de Dios, que también ella es “fuente límpida y perenne de vida espiritual”. Cuando el obispo en determinadas ocasiones celebra la eucaristía con sus sacerdotes y con el pueblo fiel y sacerdotal, al final de la lectura del Evangelio besa el libro y da la bendición con el mismo. No puedo por menos de detectar en este doble gesto una presencia clara de Cristo, el libro de los evangelios no es una reliquia. Con un libro a secas no se puede dar una bendición. ■

ANOTACIONES LITÚRGICAS

Selección a cargo de *Luis García Gutiérrez*

EL LENGUAJE DE LAS MANOS (IV)

MANOS QUE OFRECEN

Hay unos momentos particularmente expresivos: cuando las manos del presidente se elevan con el pan y el vino.

Son tres estos gestos en la celebración de la Eucaristía:

a) cuando en el ofertorio el sacerdote presenta el pan y el vino, elevándolos un poquito sobre el altar; este momento no tiene todavía mucha importancia: las palabras que los acompañan, el Misal supone que normalmente se dicen en secreto (aunque es facultativo que se digan en voz alta); es un gesto de presentación, no tanto de ofrecimiento: el ofrecimiento verdadero vendrá después, cuando ese pan y ese vino se hayan convertido en el Cuerpo y la Sangre del Señor;

b) en la consagración, después de pronunciar sobre cada uno de los dones las palabras de Cristo, el sacerdote los eleva un poco, mostrándolos a los fieles; es un gesto que se introdujo a principios del siglo

XIII, con la intención de favorecer que los fieles «vieran» la Eucaristía; y como el sacerdote estaba de espaldas, tenía que elevar los Dones de una manera notable; ahora esta elevación no es necesario que sea tan pronunciada: no tiene todavía el sentido de ofrecimiento, sino de «mostración» u ostensión al pueblo;

c) y por fin el momento culminante, cuando al final de la Plegaria Eucarística, mientras proclama la «doxología» («por Cristo, con Él y en Él...»), el sacerdote eleva el Cuerpo y la Sangre de Cristo —esta vez los dos juntos, uno en cada mano— hacia Dios, a quien dirige «todo honor y toda gloria»; es la «elevación» más antigua y la más importante, y la que con mayor énfasis debe hacer el presidente: precisamente por ese Cristo que tiene en las manos es como la comunidad rinde a Dios el mejor homenaje de adoración.

La jerarquía entre estos tres gestos de elevación se ve clara-

mente en el Misal, que ha cuidado los términos en cada caso:

— en el ofertorio, el sacerdote «tiene la patena con el pan y la sostiene un poco elevada sobre el altar»;

— en la consagración «toma el Pan y teniéndolo un poco elevado sobre el altar, lo muestra al pueblo...»;

— mientras que en la doxología final, toma «la patena con la Hostia, y el cáliz, y elevando ambos dice...».

El momento en que más solemnemente ofrecemos a Dios nuestro mejor don —que es a la vez el suyo, el Cuerpo y Sangre de Cristo— es éste al final de la Plegaria Eucarística.

(cf. **J. Aldazábal**. *Gestos y símbolos*)



REVITALIZAR NUESTRA FE

Presentamos una parte del Catecismo y de nuestro Reglamento con el fin de que cada uno de nosotros lo leamos y meditemos sobre ello.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

¿Qué nos revelan las tentaciones de Jesús en el desierto?

Las tentaciones de Jesús en el desierto recapitulan la de Adán en el paraíso y las de Israel en el desierto. Satanás tienta a Jesús en su obediencia a la misión que el Padre le ha confiado. Cristo, nuevo Adán, resiste y su victoria anuncia la de su Pasión, en la que su amor filial dará suprema prueba de obediencia. La Iglesia se une particularmente a este Misterio en el tiempo litúrgico de la Cuaresma. (CEC 538-540, 566)

REGLAMENTO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA DE LA DIÓCESIS DE LEÓN

Art. 38 – El Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española, de la Diócesis de León, es el órgano colegiado de dirección y gobierno en la misma y representará en el ámbito de su jurisdicción al Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española.

Art. 39 – El Consejo Diocesano estará compuesto por los siguientes cargos: Director Espiritual, Vice-director Espiritual (Si lo cree oportuno el Director Espiritual), Presidente, Vicepresidente, Vicepresidente II (Si lo cree oportuno el Presidente Diocesano), Secretario, Vicesecretario, Vicesecretario II (Si lo cree oportuno el Presidente Diocesano), Tesorero-Contador, Vicetesorero-Contador, Vocales del Consejo en número que decida el Presidente Diocesano, no pudiendo exceder nunca de la mitad del número de turnos y nunca podrá ser inferior a tres.

Vigilias de las Secciones Adoradoras

MES DE SEPTIEMBRE

TURNO-DÍA	TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	CORPUS CHRISTI	Por el turno
2	VIRGEN DEL CAMINO	
3	SAN ISIDORO	Por el turno
4	INMACULDA CONCEPCIÓN Y SAN FROILÁN	
5	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
6	SAN PASCUAL BAILÓN Y NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO	Por el turno
7	NTRA. SRA. DEL CAMEN Y SAN VALENTÍN	Por el turno
8	SAN FERNANDO	
9	SAGRADA FAMILIA	Por el turno
10	NTRA. SRA. DE LORETO Y SAN JOSÉ	
11	SAN IGNACIO	Por el turno
12	NTRA. SRA. DEL PILAR	Por el turno
13	SAN MARCELO	
14	SAN PÍO X	
15	NTRA. SRA. DE COVADONGA Y SAN VICENTE DE PAÚL	
16	SAN JUAN EVANGELISTA	Por el turno
17	SANTA NONIA	Por el turno
18	SAN JUAN DE SAHAGÚN	Por el turno
19	SAN FRANCISCO DE ASÍS	Por el turno
20	SAN PABLO APÓSTOL	Por el turno
21	SAN CLAUDIO	Por el turno
22	SAN JOSÉ DE CALASANZ	Por el turno
23	SANTIAGO APÓSTOL	
24	SANTO MARTINO	
25	SANTO TOMÁS DE AQUINO	
26	SAN MARTÍN OBISPO	
27	SAN JUAN BOSCO	
28	JESÚS DIVINO OBRERO	
29	SAN LUIS GONZAGA	Por el turno
30	NTRA. SRA. DE LA PURISIMA CONCEPCIÓN	Por el turno

As Nocturnas de la Diócesis de León

SEPTIEMBRE DE 2014

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL»	13	Por la Sección
CISTIerna TURNO 1º: «SAN GUILLERMO»	13	Por la Sección
VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO»	25	Por la Sección
SAN MARTÍN DEL CAMINO TURNO 1º: «SAN JOSÉ»	13	Por la Sección
VILLADANGOS DEL PÁRAMO TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	20	Por la Sección
SAN CIPRIANO DEL CONDADO TURNO 1º: «SAN CIPRIANO»	27	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	26	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS»	26	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA PARA EL MES DE SEPTIEMBRE

DÍA	REZO	PÁGINA
1	XXII semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87
6	XXIII semana del Tiempo Ordinario. Domingo III.	131
13	XXIV semana del Tiempo Ordinario. Domingo IV.	171
20	XXV semana del Tiempo Ordinario. Domingo I.	47
27	XXVI semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87
Como final de la vigilia, todos juntos, rezarán LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		



Noticuario de la Obra



VIGILIA DE HONORARIOS

La vigilia mensual correspondiente al mes de **septiembre**, tendrá lugar el **tercer jueves, día 18**, en la capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, a las **cinco de la tarde**. Presidirá el Rvdo. Sr. **D. Telmo Díez Villarroel**, capellán de honorarios.

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el martes **día 7 de octubre** a las **19:00 h.**

ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 2 de octubre a las 21:45 h.**, en la Capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, la Vocalía de Juventud del Consejo Diocesano de ANE celebrará un encuentro juvenil que consiste en una «Oración ante el Sagrario».

A ella se invita a todos los jóvenes de León, que deseen acompañar a los adoradores en esta celebración.

VIGILIA EXTRAORDINARIA EN LA VIRGEN DEL CAMINO

El próximo **día 27 de septiembre**, sábado, tendrá lugar a las **once de la noche**, en la Basílica menor de la Virgen del Camino la vigilia extraordinaria como homenaje a la patrona del Pueblo Leonés.

El Consejo Diocesano invita a todos los adoradores y sus familias a que asistan a esta tradicional vigilia. Dos autobuses gratuitos partirán de la **plaza de Santo Domingo**, frente al BBVA, a las **diez de la noche**.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos, para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

En Jerez de la Frontera (Cádiz), **D. José Sánchez Alonso**, adorador honorario del turno 30, veterano con 242 vigiliass.

El día 17 de julio, en León, **D. Laureano Rodríguez Villadangos**, hermano del adorador activo de la Sección de Villadangos del Páramo (León), **D. Jesús Rodríguez Villadangos**.

El día 25 de julio, en Valencia, **D^a. Encarnación Tirados García**, hermana del adorador activo del turno 16, **D. Leoncio Tirados García**.

El día 30 de julio, en Pedro Bernardo (Ávila), **D. Juan José Díaz Díaz**, hermano político del adorador activo y Secretario del turno 12, **D. Rafael Quintero Alonso**.

El día 9 de agosto, en León, **D. Luis Basterrechea Pascual**, adorador activo del turno 24, veterano constante con 412 vigiliass.



Asistentes al XII Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores que tuvo lugar del 18 al 20 de julio en Rozas de Puerto Real (Madrid).



Luis de Trelles y Noguerol

Sus escritos

CONSEJOS PARA PERSEVERAR EN LA ADORACIÓN

Cuando se recuerda la continua presencia real de Jesucristo en el Sagrario, bajo las especies sacramentales, y se cierra el templo y apagadas todas las luces, menos la lámpara, queda el Señor solo en el Tabernáculo, sin un adorador que durante la vigilia agradezca su permanencia entre nosotros a toda hora del día y de la noche, se apodera del ánimo una tristeza profunda, y a poco que en ello se fije la atención, se percibe el por qué de los acontecimientos que conmueven al mundo y a los cimientos más hondos de la sociedad y de la familia.

Dios creó al hombre por amor, y el hombre no ama a Dios; por amor se encarnó, vivió y murió, y el hombre no estima estos beneficios; por amor se encarna, por decirlo así, segunda vez en la Hostia Santa, y por amor reproduce allí Jesucristo de una manera mística su Pasión, ofreciéndose continuamente al eterno

Padre, y el hombre no agradece tanta fineza.

Se comprendería que dejara al hombre abandonado a sus pasiones y lo entregase a sus deseos, desconociendo su destino sobrenatural respecto de su Creador, de la sociedad y de la familia. Así se produce el desorden moral llevándole al ateísmo práctico y a la corrupción.

Grave es el daño pero gracias a la divina misericordia, fácil es el remedio, porque el reconocimiento del mal determina la reacción reparadora del bien. Hoy tenemos en España, por la gracia del Señor, la obra magnífica de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, que es posible que regenere al mundo. La Adoración con sus puntos de vista sublimes, y los adoradores tibios, imperfectos, pequeños y pusilánimes. Nunca se pudo decir mejor que Dios eligió lo enfermo del mundo para

rebajar a los soberbios y hacer las grandes obras.

Consideremos también la excelencia de nuestra vocación para guardarla y corresponder a ella debidamente: la adoración es un acto de homenaje y amor que nos anticipa la bienaventuranza, haciendo de los hombres pecadores, contritos; de los conversos, justos; de los justos, santos; de los santos, ángeles y de los hombres mortales, bienaventurados en germen.

En este noble ejercicio no debemos olvidar que alternamos con los ángeles y reemplazamos a los justos, recreando al amorosísimo corazón de Jesús con nuestro culto humilde y reverente.

En el Tabernáculo, nuestro Gran Rey llama a Sí a los humildes que trabajan y están cargados, para confortarlos y convalecerlos.

Pero por lo que a nosotros toca, importa meditar acerca de nuestra humilde y noble misión, por más que de ella seamos muy indignos. Disfrutamos la dicha de asistirle y de rendirle solos homenaje cuando otros reposan, puesto que “el Señor parece que duerme, pero su corazón vela”.

Qué consuelo para este

puñado de indignos servidores del Dios escondido, si consiguiésemos ser escuchados, utilizando la vigilia en implorar por la Iglesia Santa y su visible Cabeza el Papa; por España, por el purgatorio entero, por el mundo pecador, por nuestros parientes, amigos y enemigos, por los moribundos, incrédulos y por aquéllos que Dios quiere que pidamos; por nuestra verdadera conversión que debe ser la primera de nuestras peticiones, porque la Ley de Dios y de perfección es la verdadera meta de este pequeño grupo de adoradores nocturnos del Gran Rey de los siglos, al que nos gloriamos de pertenecer. ■

(Alocución de don Luis de Trelles a los adoradores en la Junta General)

(L.S. Tomo IX (1878) Pág. 141)



CATEQUESIS PAPAL



ENCUENTRO CON LOS JÓVENES DE ASIA

Resumen del discurso en el Santuario de Solmoe, dentro de la VI Jornada de la Juventud Asiática con ocasión del Viaje Apostólico a la República de Corea, 15 de agosto de 2014.

[...] Les doy las gracias por su calurosa bienvenida. [...] Gracias especialmente a Mai, Giovanni y Marina, los tres jóvenes que han compartido sus esperanzas, inquietudes y preocupaciones; las he escuchado con atención, y no las olvidaré. [...]

Esta tarde quisiera reflexionar con ustedes sobre un aspecto del lema de la VI Jornada de la Juventud Asiática: **«La gloria de los mártires brilla sobre tí»**. Así como el Señor hizo brillar su gloria en el heroico testimonio de los mártires, también quiere que resplandezca en sus vidas y que, a través de ustedes, ilumine la vida de este vasto Continente. Hoy, Cristo llama a la puerta de sus corazones, de mi corazón. Él les llama a ustedes y a mí a despertar, a estar bien despejados y atentos, a ver las cosas que realmente importan en la vida. Y, más aún, les pide y me

pide que vayamos por los caminos y senderos de este mundo, llamando a las puertas de los corazones de los otros, invitándolos a acogerlo en sus vidas.

Este gran encuentro de los jóvenes asiáticos nos permite también ver algo de lo que la Iglesia misma está destinada a ser en el eterno designio de Dios. Junto con los jóvenes de otros lugares, ustedes quieren construir un mundo en el que todos vivan juntos en paz y amistad, superando barreras, reparando divisiones, rechazando la violencia y los prejuicios. Y esto es precisamente lo que Dios quiere de nosotros. La Iglesia pretende ser semilla de unidad para toda la familia humana. En Cristo, todos los pueblos y naciones están llamados a una unidad que no destruye la diversidad, sino que la reconoce, la reconcilia y la enriquece.

Qué lejos queda el espíritu del mundo de esta magnífica visión y de este designio. Cuán a menudo parece que las semillas del bien y de la esperanza que intentamos sembrar quedan sofocadas por la maleza del egoísmo, por la hostilidad y la injusticia, no sólo a nuestro alrededor, sino también en nuestros propios corazones. Nos preocupa la creciente desigualdad en nuestras sociedades entre ricos y pobres. Vemos signos de idolatría de la riqueza, del poder y del placer, obtenidos a un precio altísimo para la vida de los hombres. Cerca de nosotros, muchos de nuestros amigos y coetáneos, aun en medio de una gran prosperidad material, sufren pobreza espiritual, soledad y callada desesperación. Parece como si Dios hubiera sido eliminado de este mundo. Es como si un desierto espiritual se estuviera propagando por todas partes. Afecta también a los jóvenes, robándoles la esperanza y, en tantos casos, incluso la vida misma.

No obstante, éste es el mundo al que ustedes están llamados a ir y dar testimonio del Evangelio de la esperanza, el Evangelio de Jesucristo, y la promesa de su Reino. [...] En las parábolas, Jesús nos enseña que el Reino entra humildemente en el

mundo, y va creciendo silenciosa y constantemente allí donde es bien recibido por corazones abiertos a su mensaje de esperanza y salvación. El Evangelio nos enseña que el Espíritu de Jesús puede dar nueva vida al corazón humano y puede transformar cualquier situación, incluso aquellas aparentemente sin esperanza. ¡Jesús puede transformar cualquier situación! Éste es el mensaje que ustedes están llamados a compartir con sus coetáneos: en la escuela, en el mundo del trabajo, en su familia, en la universidad y en sus comunidades. Puesto que Jesús resucitó de entre los muertos, sabemos que tiene «palabras de vida eterna» (Jn 6,68), y que su palabra tiene el poder de tocar cada corazón, de vencer el mal con el bien, y de cambiar y redimir al mundo.

Queridos jóvenes, en este tiempo el Señor cuenta con ustedes. Sí, cuenta con ustedes. Él entró en su corazón el día de su bautismo; les dio su Espíritu el día de su confirmación; y les fortalece constantemente mediante su presencia en la Eucaristía, de modo que puedan ser sus testigos en el mundo. ¿Están dispuestos a decir «sí»? ¿Están listos? [...]

Me ha llamado poderosamente

te la atención lo que ha dicho Mai: su conflicto en la vida. ¿Qué hacer? Si ir por el camino de la vida consagrada, la vida religiosa, o estudiar para estar mejor preparada para ayudar a los otros.

Se trata de un conflicto aparente porque, cuando el Señor llama, llama siempre a hacer el bien a los demás, sea en la vida religiosa, en la vida consagrada, o sea en la vida laical, como padre y madre de familia. La finalidad es la misma: adorar a Dios y hacer el bien a los otros. ¿Qué tiene que hacer Mai y cuantos de ustedes se hacen esta misma pregunta? También yo me la hice en su momento: ¿Qué camino he de elegir? ¡Tú no tienes que elegir ningún camino! Lo tiene que elegir el Señor. Jesús lo ha elegido. Tú tienes que escucharle a él y preguntarle: Señor, ¿qué tengo que hacer?

Ésta es la oración que un joven debería hacer: «Señor, ¿qué quieres de mí?». Y con la oración y el consejo de algunos amigos de verdad, con su consejo, encontrar el camino que el Señor quiere para mí. [...]

Hace un momento hemos visto algo hermoso, el sketch del hijo pródigo, ese hijo que se marchó, malgastó el dinero,

todo, traicionó a su padre, a su familia, traicionó todo. Y en un momento dado, por necesidad, pero con mucha vergüenza, decidió regresar. [...]

Nos dice el Evangelio que el padre lo vio a lo lejos. [...] Hizo fiesta. Y ésta es la fiesta que le gusta a Dios: cuando regresamos a casa, cuando volvemos a Él. “Pero, Padre, yo soy un pecador, una pecadora...”. Mejor, ¡te espera! Es mejor y hará fiesta. Porque el mismo Jesús nos dice que en el cielo se hace más fiesta por un pecador que vuelve, que por cien justos que se quedan en casa.

Ninguno de nosotros sabe lo que le espera en la vida. Y ustedes jóvenes: “¿Qué me espera?”. Podemos hacer cosas horribles, espantosas, pero, por favor, no pierdan la esperanza; el Padre siempre nos espera. Volver, volver. Ésta es la palabra. Regresar. Volver a casa porque me espera el Padre. Y si soy un gran pecador, hará una gran fiesta. Ustedes sacerdotes, por favor, acojan a los pecadores y sean misericordiosos.

Oír esto es hermoso. A mí me hace feliz, porque Dios no se cansa de perdonar; nunca se cansa de esperarnos. [...]



José Luis

Martín Descalzo

FAMILIAS FELICES

Entre las muchas cartas que recibo de muchachos y muchachas jóvenes me resulta bastante fácil distinguir a los que son felices de los que no lo son porque los primeros hablan siempre bien de sus padres. Y los más afortunados no sólo me dicen que les quieren, sino también que les admiran y que sus casas son un manantial de permanente alegría.

Porque resulta que, aunque suene raro el decirlo, hay familias felices. Y lo digo precisamente porque ahora no está de moda hablar de ellas. En las que llaman revistas del corazón se habla sólo de los corazones partidos o de los que se casan hoy entre mieles de publicidad que anuncian que son aspirantes a la ruptura más o menos lejana. En cambio, por lo visto, la felicidad y la fidelidad no son noticia y vende más la historia de dos que se tiran los trastos a la cabeza que la de otra pareja que se sigue queriendo y es feliz.

La culpa de la mala fama de los matrimonios la tenemos en buena parte, creo yo, los periodistas —que seguimos diciendo eso de que es noticia que un

hombre muerda a un perro y no el que le quiera— y los escritores, que, como es mucho más fácil describir la historia de los desgraciados que la de los felices, han llenado la literatura de amores fracasados y almas abandonadas. Pero ¿demuestra esto que haya más matrimonios infelices que luminosos? Demuestra, en todo caso, que a los escritores les faltan agallas para atreverse a contar “historias de buenos” o que hay entre los lectores una especie masoquista más amiga de las bebidas amargas que de las dulces.

O tal vez la culpa sea también de que muchas parejas felices parecen avergonzarse de su felicidad y jamás hablan de ella. Antaño la hipocresía era fingirse malo siendo bueno. Ahora la hipocresía es inventarse dolores teniendo motivos para estallar de gozo.

Ocurre con la felicidad como con las joyas. Que la gente no se las pone para salir de noche por miedo a los ladrones. Pero eso no demuestra que la gente no las tenga. Prueba, en todo caso, que unas cuantas docenas de delin-

cuentes son capaces de sembrar el terror sobre una mayoría.

Así ocultan muchos su felicidad. Cuando un grupo de hombres se reúne y habla de eso de lo que hablan los varones cuando están solos, a todos les encanta contar sus verdaderas o supuestas aventuras, porque parece que se es más hombre habiendo acumulado muchas. Es raro el hombre que dice en público que en su casa se quieren y que las cosas les van bien, en cuanto es posible en este mundo.

Y, sin embargo, yo estoy absolutamente convencido de que el número de familias felices es muchísimo mayor que el de las desgraciadas. No hablo, naturalmente, de familias que no tengan problemas o dolores, porque eso es imposible en esta tierra. Hablo de aquellas en las que los motivos de alegría superan a los de tristeza o en las que hay fuerza suficiente en su cariño como para superar las dificultades. El dolor apenas empaña la felicidad. La ensucia el aburrimiento y la destroza el desamor. La sostienen la paz y la armonía. Y no la desarbolan las tormentas cuando hay anclas suficientes —el amor, la felicidad, el respeto, la fe— para poder esperar a que pase el vendaval. La pulveriza con frecuencia el dinero, tanto si falta como si se ambiciona. La sabe reconstruir el perdón, cuando alguno de los miembros ha incurrido en alguna, inevitable, tontería. Y

consiguen la felicidad quienes recuerdan siempre que la fortuna, el éxito, la gloria, el poder, el bienestar, pueden aumentarla cuando ya se tiene, pero que darla sólo la da el cariño.

Y hay, por fortuna, muchas familias en que padres, hermanos, hijos tienen ese tesoro, el mayor y tal vez el único que vale la pena de recibir en herencia. Y existe este cariño generalmente tanto más cuanto más sencilla es la familia, porque aseguran que la felicidad es como los relojes, que cuanto menos complicados son, menos se estropean.

Pero sería necesario que estas familias felices salieran a flote para que los jóvenes no tuvieran que asumir la vida como un vaso de ricino. Sería importante lograr que no ocurra en el amor lo que en la delincuencia: que unos millares de desalmados acabaran imponiendo su violencia sobre millones de seres pacíficos. Habría que volver a poner de moda la felicidad, no para olvidarnos de los desgraciados, sino para hacer descubrir a los infelices que vamos a ayudarles a ser felices, más que para convencer a los felices de que ellos son unos tontos que ni se dan cuenta de que son desgraciados. ¿O es que no sabremos lograr que sea la felicidad y no la amargura la que resulte contagiosa?

ESTADÍSTICA DE CORPUS CHRISTI (21 AL 22 DE JUNIO)

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
21	5	5		100,00		
20	13	11	2	84,62		
26	12	10	2	83,33		
5	5	4	1	80,00		
12	17	13	4	76,47	1	En Mairena de Aljarafe (Sevilla)
28	12	9	3	75,00		
7	11	8	3	72,73		
1	3	2	1	66,67		
4	9	6	3	66,67		
6	12	8	4	66,67		
25	14	9	5	64,29	1	En Benidorm (Alicante)
3	11	7	4	63,64		
8	19	12	7	63,15		
19	15	8	7	53,33		
14	8	4	4	50,00		
9	20	10	10	50,00		
10	16	8	8	50,00		
15	6	3	3	50,00		
23	14	7	7	50,00		
24	13	6	7	46,15		
27	9	4	5	44,44		
11	7	3	4	44,86		
29	7	3	4	42,86		
22	17	7	10	41,18		
2	8	3	5	37,50		
16	19	7	12	36,84		
18	14	5	9	35,71		
30	9	3	6	33,33		
17	12	3	9	25,00		
13	6	0	6	0,00		
Totales:	343	188	155	54,81	2	—

ESTADÍSTICA DE JULIO DE 2014

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
15	6	6		100,00	1	24
26	12	11	1	91,67	1	18
7	11	10	1	90,91		
27	8	7	1	87,50		
29	7	6	1	85,71	1	11
20	13	11	2	84,62	5	11, 13, 25 y en Panjón (Pontevedra)
17	12	10	2	83,33	1	13
28	12	10	2	83,33	1	29
22	17	14	3	82,35	2	8
5	5	4	1	80,00		
21	5	4	1	80,00		
25	14	11	3	78,57	1	15
4	9	7	2	77,78		
12	17	13	4	76,47	5	1,10, 13, 29 y en Cistierna
6	12	9	3	75,00	1	3
14	8	6	2	75,00		
3	11	8	3	72,73	1	6
8	18	13	5	72,22		
11	7	5	2	71,43		
18	4	10	4	71,43	3	21 y 29
23	14	10	4	71,73		
30	10	7	3	70,00	1	19
1	3	2	1	66,67		
19	15	10	5	66,67	2	10 y 28
9	20	13	7	65,00		
10	16	10	6	62,50	3	11 y 20
2	8	4	4	50,00		
24	13	6	7	46,15	1	En agosto con el 1
16	19	8	11	42,11		
13	6	2	4	33,33		
Totales:	342	247	95	72,22	30	—

ALTAS: Turno 17: 2.025
 Turno 30: 2.105